



Ignoran llamado a transparencia

CLAUDIA SALAZAR

Debido a la millonada de la que disponen los coordinadores parlamentarios y la discrecionalidad sobre el destino del dinero, la Auditoría Superior de la Federación (ASF), por varios años, intentó revisar las subvenciones a los grupos parlamentarios, tanto del Senado como de la Cámara de Diputados, sin éxito.

En un informe de 2019, la ASF alertó entonces que se debían transparentar los recursos a las bancadas, porque de ahí se registraban ingresos adicionales para los senadores, además de su dieta neta de al menos

131 mil pesos al mes.

“Se recomienda que la Cámara de Senadores, por conducto de la Dirección General de Pago a Senadores, incorpore en la Norma Administrativa en materia de asignaciones a grupos parlamentarios, los tipos de asignaciones, su finalidad y en qué conceptos pueden ser destinadas.

“Asimismo, las responsabilidades en cuanto a la conservación de la documentación relativa a la asignación, comprobación y justificación de los recursos”, planteó la ASF.

El órgano de control remarcó que era necesaria mayor transparencia y fis-

calización de los recursos, porque entre 2012 y 2018, tiempo en que el PRI fue mayoría en el Senado, los grupos parlamentarios recibieron 6 mil 606 millones de pesos, sin que se acreditaran criterios para regular una eficiente y honesta administración de los recursos públicos.

Tales recomendaciones no fueron asumidas por Morena desde que logró la mayoría en 2018 y, por el contrario, la opacidad se ha incrementado.

La actual Legislatura no sólo ha cancelado los reportes sobre las subvenciones a las bancadas, también sobre otros informes.